

Estudio sobre GÁLATAS

10

Autor Alberto prokopchuk

Texto seleccionado: Gálatas 3:29; 4:1-7

Gálatas 3:29;

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”

I Preguntas inductivas

1.1 ¿Qué es un heredero? ¿Quiénes son miembros del clero?

Respuesta:

1.1 Heredero es aquel que recibe todo o una parte de una herencia. Dueño de una heredad o heredades. La segunda pregunta pareciera que no tiene nada que ver con la primera, porque en nuestro contexto, un miembro del clero es un sacerdote, porque el “clero” está conformado por un conjunto de clérigos, de las órdenes mayores y menores. El clero es la clase sacerdotal de la Iglesia Católica Romana. Pero curiosamente, para el apóstol Pablo, todos los que son de Cristo, son el clero, es decir, los herederos. Porque la palabra κληρος (*kléros*) significa: suerte, participación, parte, lugar. También “alguien encomendado al cuidado de otro”. Todos los que son de Cristo son κληρονομοι (*kleronómoi*) es decir, herederos. Por lo cual, somos miembros del clero porque (1) recibimos lo que Dios ha prometido a su pueblo. Dios ha prometido al Mesías y nosotros lo recibimos. Ha prometido el Espíritu Santo, y lo recibimos. Ha prometido el perdón de pecados y fuimos perdonados. Ha prometido responder a las oraciones y recibimos sus respuestas. Ha prometido estar con nosotros y lo ha cumplido. (2) Somos miembros del clero por ser herederos. Somos “herederos de Dios y coherederos con Cristo” Tenemos nuestra herencia guardada en los cielos. (3) Somos miembros del clero por elección. “La suerte nos cayó en lugares deleitosos”. El nos ha hecho participantes de su obra, su ministerio, su visión y su propósito eterno. Fuimos escogidos en El desde antes de la fundación del mundo; fuimos constituidos “reyes y sacerdotes para Dios el Padre”; y nos hizo una nación santa, linaje escogido, real sacerdocio. La iglesia de Cristo ocupa el espacio de la casta sacerdotal del Antiguo Testamento, toda la iglesia y no solo sus ministros o pastores. (4) Somos miembros del clero porque estamos al cuidado de otros. Este es el verdadero clericalismo, el que pertenece a toda la iglesia.

Gálatas 4:1-2

“Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo, sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.”

2.1 ¿Por qué los niños y los esclavos no tienen diferencia?

Respuesta

2.1 Los niños y los esclavos no tienen diferencia porque (1) ambos carecen de libertad. No se les permite tomar decisiones importantes, e incluso se les pone límites, tanto para salir, jugar y comer. (2) Los niños y los esclavos no se les permite administrar. No tienen autoridad para invertir en la bolsa, ni para realizar transacciones comerciales ni tomar decisiones financieras. (3) Tanto los niños como los esclavos están bajo la tutela de otros, dependen de ellos, es decir “están bajo tutores y administradores”. No hay duda que el creyente que es “niño” es “señor de todo” como heredero de Dios, pero nada puede hacer porque es niño y debe estar siempre bajo el tutelaje de otros. Cuando llega el tiempo señalado por el padre, e ingresa al mundo de los mayores, recibe todos los poderes, toda la autoridad para administrar como un hijo del Rey. La conclusión a la que llega Pablo es que, los que dependen de las obras de la ley son niños, igual que los que dependen de las obras de la carne, unos y otros están en la misma condición: son esclavos: carecen de libertad, no tienen identidad, privados de poder y viven siempre dependiendo de otros.

Gálatas 4:3-5

“Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.”

3.1 *¿Qué son los “rudimentos” del mundo?*

3.2 *Podemos ver aquí tres beneficios de la salvación en Cristo ¿cuáles son?*

3.3 *¿Qué es el cumplimiento del tiempo? ¿qué características históricas había cuando Dios envió a su Hijo?*

Respuesta:

3.1 Rudimento significa “Embrión o estado primordial e informe de un ser orgánico // Parte de un ser orgánico imperfectamente desarrollado// Primeros estudios de cualquier ciencia y profesión.” Pero Pablo va más allá porque empleó un término filosófico que significa “elementos que constituyen el mundo material// los principios básicos, lo elemental”. De esta manera ha señalado que toda persona no desarrollada se encuentra bajo esclavitud. Sus pasiones, sus malos deseos la dominan y controlan, simplemente porque está en lo básico, lo elemental y no alcanzó la plenitud, una plenitud que solo se alcanza por medio de Cristo.

3.2 Los tres beneficios son (1) Cristo nos hizo mayores de edad. “Cuando éramos niños pequeños”, fue cuando estábamos sin Cristo, totalmente bajo tutelaje. Por eso el apóstol Juan escribió “No tenéis necesidad que nadie os enseñe, porque la unción misma os enseña todas las cosas”. La mayoría de edad se produce por el Espíritu Santo en la vida de cada creyente. (2) Cristo nos dio libertad, porque antes “estábamos en esclavitud” pero ya no lo estamos. Por el mismo Espíritu nos hizo libres, y “donde está el Espíritu de Dios allí hay libertad.” La madurez y la libertad van juntas. Por eso, cualquier retroceso a la vida anterior, sea bajo la ley o bajo la carne, es un regreso a la niñez espiritual y a la esclavitud. (3) Cristo nos hizo superiores. El nos sacó de los elementos básicos, de lo elemental

donde nos encontrábamos y nos colocó en un nivel superior. No hace falta ser muy observador para notar la diferencia en un creyente de su vida anterior y su vida posterior en Cristo. De lo elemental pasó a un grado superior que hace notable su testimonio.

- 3.3 El primer siglo de la era cristiana se denomina “plenitud de los tiempos”. Ese y no otro debía ser el momento de la encarnación del Hijo de Dios, porque (1) Fue el tiempo de la “pax romana” Había caminos seguros, vías marítimas libres de piratas, y una administración que facilitaría la expansión del evangelio (2) Fue el tiempo del dominio de un solo idioma: “el griego koiné” es decir, común, que enlazaba a las naciones y sus culturas hasta los lugares más remotos. (3) Fue el tiempo cuando el judaísmo poseía “bases” en casi todos los países. La diáspora facilitó el establecimiento de las sinagogas que luego serían los caminos de la obra misionera de Pablo. (4) Fue el tiempo que se cerró el canon del Antiguo Testamento. El texto masorético estaba listo y la Septuaginta o versión de los Setenta, fue una traducción al idioma griego y accesible a todos. (5) Fue el tiempo de un gran despertar espiritual que sensibilizó a la gente para la predicación de Jesucristo. Los esenios, o la comunidad del Qumrán, los zelotes, los fariseos y saduceos, los herodianos, etc., todos estaban impregnados de religiosidad. (6) Fue un tiempo de crisis económica en lo que se denominaba como Judea. Mucha gente sin trabajo, sin recursos, plagados de enfermedades se congregaba por miles y miles buscando una esperanza para sus vidas cuando Jesús apareció predicando el evangelio del Reino. En este tiempo Dios envió a su Hijo “nacido de mujer y nacido bajo la ley”, es decir, limitado por la naturaleza humana y limitado bajo la ley, para librar y redimir a los que estaban bajo la ley y adoptarlos como hijos.

Gálatas 4:6-7

“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”

- 4.1 *Pablo escribió “Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo” ¿El Espíritu Santo y el Espíritu de Cristo es lo mismo?*
- 4.2 *¿Qué quiere decir “Abba Padre”?*
- 4.3 *¿Qué pudo haber significado para los esclavos del tiempo de Pablo leer “Así que ya no eres esclavo, sino hijo”?*

Respuesta:

- 4.1 Tenemos suficientes evidencias para pensar que “el Espíritu de su Hijo” y el Espíritu Santo es lo mismo, sobre la base de Apocalipsis 2 y 3, donde Jesús se dirige a las siete iglesias de Asia Menor, y donde cada carta concluye con la frase “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”. Jesús habló diciendo “yo conozco tus obras” pero al final se nos dice que fue el Espíritu. El Espíritu se manifiesta en forma de paloma, pero no es una paloma, como fuego, viento recio, ríos de agua viva que salta de nuestro interior, como la unción santa sobre nuestras cabezas y como sello y garantía de nuestra herencia, como un confortador o consolador, como una llama siempre encendida que no debemos apagar, como palabra de sabiduría, de ciencia, de revelación que debemos oír; se manifiesta en dones y ministerios por medio de los cuales podemos servir a Dios más eficazmente. En fin, es el Espíritu de Cristo.

- 4.2 Es una palabra aramea que significa “el padre”, o también “¡Oh padre!” Y se utilizaba únicamente en el trato familiar, nunca para referirse a Dios, porque los rabinos, aunque tenían a Dios como Padre, consideraban que la expresión *abba padre* era demasiado íntima, familiar y de excesiva confianza como para dirigirse de este modo a Dios. Sin embargo, fue Jesucristo quien comenzó a utilizar esta expresión con Dios, y luego Pablo la incluye como una manifestación de nuestra filiación espiritual y herencia divina.
- 4.3 Tal vez hoy, por no contar con un sistema esclavista, no captamos toda la dimensión y la fuerza emotiva de esta frase del apóstol Pablo: “ya no eres esclavo, sino hijo”. Porque la esclavitud era parte de la vida cotidiana de todos los habitantes del imperio romano. Aunque si bien es cierto que muchos esclavos fueron maltratados, también muchos otros fueron considerados como miembros de la propia familia y muy queridos, e incluso algunos no solamente fueron emancipados sino también adoptados como hijos por algunos grandes terratenientes, haciéndolos herederos de todas sus posesiones y riquezas. Eso significó un cambio total: de esclavos pasaron a ser hombres libres; de no tener nada, a poseerlo todo; de ser ignorados, sin alma ni nombre, ahora poseían un apellido renombrado y honrado; de ser subestimados y menospreciados pasaron a ser valorados en gran manera. En lugar de tener una descendencia de esclavos, ahora podían tener una descendencia de nobles. Por obra de Dios, cada creyente en Cristo es un heredero. Toda su posición cambió, su forma de caminar, de pararse, de hablar, decidir y planificar; sus pensamientos y actitudes, su autoestima, su ropa, sus elecciones personales ahora lo señalan como un hijo de Dios y un heredero de sus posesiones. Por eso, cuando miramos a nuestros hermanos debemos verlos como príncipes, como parte de una noble estirpe de herederos de todo el universo, por ser la misma estirpe de Cristo.

II Actividad práctica

1. Que cada uno mencione algo que Cristo hizo en su vida y que lo llevó a un nivel superior.
2. Luego compartan sus nuevos sueños y anhelos, porque “todo es nuestro, sea el presente o el futuro”
3. Que el grupo concluya con un tiempo de agradecimiento a Dios. “porque Dios habita en medio de las alabanzas de su pueblo”

III. Sugerencias para el facilitador

1. Para ilustrar los rudimentos en los que estábamos podrían traer una semilla con un embrión como la que preparan los niños en la clase de botánica. Con esta reflexión podrías comenzar el estudio inductivo en tu grupo. También puedes traer recortes o artículos en Internet que hablen de la adopción.

IV. Texto bíblico para memorizar: Gálatas 4:7

“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”